

EH
SKOL
OR

ehbildu

- **Nueva política lingüística para abrir una nueva etapa de revitalización**

En igualdad, con pleno derecho y en todos los espacios.

Índice

1. Contexto político de la propuesta	3
2. Análisis de la situación	6
2.1 La fortaleza interna y las debilidades de la comunidad lingüística	6
2.2 Agotamiento de la política lingüística desarrollada hasta ahora	7
2.3 Fuerzas motrices externas potentes y diversas	8
2.4 La lengua es una cuestión política: la transversalidad es estratégica	9
2.5 Disposición para una nueva política lingüística y trabajo para un acuerdo popular.....	10
2.6 Resumen del diagnóstico	12
3. Marco estratégico de la nueva política lingüística	14
3.1 El euskera es la lengua nacional de Euskal Herria.....	14
3.2 Misión y principios rectores de la política lingüística.....	14
3.3 Nuevos ejes y claves a tener en cuenta	15
3.4 Cambio del marco mental: deconstruir antiguas convicciones y construir nuevas.	17
4. Retos y dirección de la nueva política lingüística.....	19
4.1 Avanzar en la difusión universal del conocimiento y aumentar la competencia lingüística	19
4.2 Abrir nuevos espacios y compactar a los hablantes.....	21
4.3 Construir una nueva infraestructura lingüística que sea la alimentación del ecosistema	22
4.4 Potenciar la motivación, la adhesión y la conciencia a favor del euskera.....	24
4.5 Nuevo estatus jurídico para nuestra lengua nacional	25
5. Criterios para gobernar la nueva política lingüística	28

1. Contexto político de la propuesta

La ponencia política aprobada en el III. Congreso de EH Bildu recoge la idea de que el proceso de revitalización del euskera está inmerso en una fase de estancamiento. No es un diagnóstico nuevo. Todos los estudios socio-lingüísticos de los últimos años han venido insistiendo en no se trata solo de una sensación que cualquier persona que se mueve en torno al euskera puede confirmar, sino que se trata también de una evidencia: el impulso político social iniciado en los años 60 y que se ha prolongado durante casi cincuenta años, que ha servido motor para un proceso de recuperación potente y que ha sido un ejemplo para un buen número de otras lenguas minorizadas, presenta claros signos de agotamiento.

Al buscar las causas de este agotamiento, es conveniente ampliar la perspectiva. Y se pueden encontrar, al menos, tres tipos de razones para comprender cómo el ingente trabajo que nos ha traído hasta aquí no nos permitirá sin embargo ir mucho más lejos.

Por un lado, hay que tener en cuenta el relevo de una generación que ha mantenido la lucha por la lengua. La sociedad ha cambiado, las prioridades también. La visión del mundo, la ideología y la colectividad no tienen la fuerza cohesionadora que tenían antes. El individualismo tiene cada vez mayor influencia y dificulta las tareas comunitarias. Y la lucha por el euskera debe mucho a la fuerza vital de la comunidad. Por otro lado, vivimos sometidos a las múltiples influencias de una sociedad cada vez más globalizada, que afectan directamente a las lenguas minoritarias, mucho más que a las lenguas hegemónicas. En tercer lugar, la incapacidad para alcanzar amplios consensos políticos y sociales, y para reconocerle la centralidad a la lengua.

Euskalgintza hace tiempo que activó las alarmas rojas e identificó las principales carencias: los espacios en los que el euskera era hegemónico se han ido debilitando e incluso desapareciendo; la horizontalización de la curva que mide la evolución de su uso muestra que una actitud proactiva constante no es suficiente; la división administrativa y política que niega el desarrollo normativo y político nos impone límites y obstáculos constantes para avanzar. Además, se ha intensificado la ofensiva ideológica, política y judicial -que es estructural- contra el estatus del euskera y los derechos lingüísticos de los vascos y vascas, y persigue en definitiva impedir las políticas lingüísticas del siglo XXI que el proceso de normalización del euskera requiere.

Es cierto que los indicadores que miden el conocimiento demuestran que se ha avanzado mucho y que, gracias a los recursos y estructuras públicas y sociales con los que actualmente se impulsa la política lingüística, tenemos mejores condiciones y bases que antes. Pero también es evidente que todos los datos apuntan a una ralentización en la competencia, en el uso y en la construcción de la identidad lingüística. Es más, las últimas investigaciones han recalcado que si no se hace nada radical, si no se hace algo que no se ha hecho hasta ahora, el estancamiento se convertirá en recesión.

Así pues, el diagnóstico preciso de la situación exige una transformación a gran escala en el proceso de normalización del euskera: no se trata ya de dar pasos sino de dar verdaderos saltos para que, ante los retos de la próxima década, avancemos en el proceso de revitalización del euskera. Por ello, para EH Bildu es un reto prioritario impulsar y llevar a cabo las políticas lingüísticas integrales necesarias para dar esos pasos.

En este sentido, consideramos importante tener en cuenta estas tres variables:

- a. Según el marco que ha guiado la política lingüística hasta ahora, la diferencia entre el nivel de conocimiento y uso del euskera vendría dada por la falta de conciencia y de adhesión de las personas euskaldunes, y el foco y la atención se ha centrado en el uso, primando la concepción y el marco mental de que el euskera se utiliza poco. Euskalgintza ha puesto muchas veces en tela de juicio esta concepción, y el propio Txillardegi ya nos advirtió de que la relación entre conocimiento y uso es más complicada de lo esperado. Los últimos estudios se han centrado en la competencia y han sugerido que si se cruzan la competencia lingüística (una cosa es conocer el euskera y otra utilizarlo con facilidad) y las posibilidades de uso del idioma, el uso del euskera es elevado. Las últimas investigaciones han revolucionado el paradigma socio-lingüístico hasta ahora vigente. Eso demuestra que tenemos una comunidad muy concienciada y apegada a la lengua: cuando tenemos la oportunidad, la mayoría de las veces los y las euskaldunes utilizamos nuestra propia lengua. Debemos seguir alimentando esta conciencia y motivación. Este enfoque requiere repensar las políticas públicas y concretar las prioridades. Esta visión señala que es estratégico crear espacios para la lengua, espacios funcionales y espacios locales: se debe ofrecer al hablante la posibilidad de utilizar la lengua.
- b. Nos dirigimos directamente a sociedades culturalmente diversas y tecnologizadas. Las condiciones para renovar el apego a la lengua propia, el sentimiento de comunidad y los sistemas de reproducción están cambiando de manera muy rápida y constante ante nuestros ojos. Los cambios sociales y la evolución de las lenguas también se producen a gran velocidad. Esto significa que aquí, al igual que en la transición ecosocial, el tiempo va en contra nuestra. Las inercias a favor de las lenguas hegemónicas son cada vez más fuertes. Para estos nuevos tiempos, necesitamos algo parecido al efecto transformador que tuvo el nacimiento del Euskara Batua. En la era de la inteligencia artificial nos corresponde pensar en cuál será o cómo vamos a hacer la nueva infraestructura tecnolingüística del euskera o “Arantzazu berria”. Necesitamos un proyecto motivador fuerte que nos active, porque la nuestra será una sociedad cada vez más compleja, y miles de ciudadanos y ciudadanas vendrán a convivir y trabajar en los próximos años. Y hay que tener en cuenta que vendrán porque han tenido que abandonar sus lugares de origen. Nadie abandona su país natal si no lo necesita. Y vendrán, además, porque nuestro pueblo los necesita. Debemos hacer del euskera un compañero de viaje para ellos y ellas, un instrumento moderno y cualificado para construir una vida mejor. Para ello, tenemos que darle un refugio igualitario a la lengua. La igualdad real en todos los ámbitos. Al paradigma de la protección de los derechos lingüísticos hay que añadir el de la caracterización del euskera como una lengua nacional vertebradora. Basaremos nuestra política lingüística en los valores de igualdad, libertad, justicia y cohesión social.
- c. Por último, todo esto se está produciendo en medio de una ofensiva judicial, mediática y política. En Navarra esta situación es estructural, llevamos décadas sin una adecuada protección jurídica para el euskera. En la CAPV se empiezan a cuestionar consensos que hasta ahora eran incuestionables (perfiles lingüísticos en el empleo público, por ejemplo) y se frustran los ejercicios para dotar al euskera de una nueva arquitectura normativa (Ley Municipal vasca). Desde diversos ámbitos comunicativos y políticos se está alimentando un marco ideológico determinado para menoscabar el valor instrumental y social del euskera. Se está difundiendo que el euskera sería fuente de dificultades para atraer talento y que las políticas a favor del euskera serían impositivas. Que supuestamente hay un dilema entre el euskera y el profesional técnico, y un choque entre el euskera y los derechos laborales. Se perciben visiones supremacistas sobre el euskera y las personas euskaldunes, así como estrategias políticas electorales a medio-largo plazo, con el objetivo de convertirlas en alimento discursivo cara al futuro e ir impulsando segmentos anti-euskera.

Todo ello se fundamenta en la jerarquía lingüística y la diferencia que establece la propia Constitución española entre el castellano y el euskera. Asimismo nos falta la igualdad, la simetría y la equidad de las lenguas oficiales estatales en Europa. La mayoría de los países de la Unión Europea tienen establecidos los requisitos de las lenguas oficiales para tener unos derechos mínimos.

En consecuencia y en el contexto señalado, y siguiendo el mandato aprobado en el III. Congreso, debemos comenzar a sentar las bases de una nueva política lingüística que abra una era transformadora en el proceso de normalización del euskera. La situación requiere una segunda gran transformación del proceso de revitalización del euskera, que necesariamente deberá ir de la mano de un impulso nacional reforzado, alimentándose y apoyándose mutuamente. La nueva transformación lingüística necesita el empuje de la conciencia nacional activa, y la vigencia del proceso de revitalización del euskera también será un combustible para la reactivación de la conciencia nacional.

Debemos hacer esta transformación con sabiduría, con pragmatismo transformador y con rigor, habilitando consensos. Pero, sobre todo y especialmente, con mucha ambición. Con mucha ambición, para llevar el proceso de normalización del euskera a otro estadio. Es decir, políticas públicas transformadoras, nuevas estructuras y un nuevo estatus jurídico para nuestra lengua nacional.

Ahora es el momento.

2. Análisis de la situación

2.1 La fortaleza interna y las debilidades de la comunidad lingüística

Durante los últimos casi cuarenta años se ha dado prioridad absoluta a la escuela y a la fuerza socializadora de la enseñanza en el diseño de la política lingüística. Así debía ser, y los resultados han sido espectaculares: hoy en día, siete de cada diez alumnos de la CAPV estudian en inmersión lingüística en euskera. Entre los menores de 16 años quienes conocen y hablan euskera son más que nunca.

La situación es mucho peor en Nafarroa y en Ipar Euskal Herria. Es una situación de sobra conocida, y son motivo de preocupación las dificultades políticas y sociales para cambiar la situación en estos territorios. Y, sin embargo, gracias a la iniciativa social se han conseguido avances en algunos ámbitos, como por ejemplo los logrados gracias a la difusión de la enseñanza en euskera en la Comarca de Iruñea y en el resto de Nafarroa. En Nafarroa, el conocimiento del euskera ha pasado del 16,9% al 24,9% en veinte años y es casi del 40% entre los 16-24 años. Los estudios más recientes apuntan que en este territorio la mayoría es favorable a la promoción del euskera y que vería con buenos ojos ampliar las posibilidades de aprender euskera, o que todos los alumnos y alumnas tuvieran un mínimo contacto con el euskera. Hay posibilidades de profundizar en estos avances, especialmente en la enseñanza.

Los datos muestran que la motivación y el apego, al igual que la transmisión de la lengua, también se encuentran fuertes. Los y las euskaldunes suelen hablar en euskera cuando tienen oportunidades adecuadas, y la voluntad de impulsar el euskera y conseguir nuevos espacios es notoria entre la ciudadanía. El euskera ha ganado mucho en las últimas décadas y con su trayectoria hasta ahora, y tenemos que ganar mucho más, no sólo para hacer frente a lo que viene, sino también para construir este país.

Pero la competencia lingüística no está en consonancia con el conocimiento, tal y como se ha dicho. Se han hecho grandes avances para que el euskera sea utilizado en cualquier contexto y las personas euskaldunes tienen la mayor formación lingüística de la historia en ciencia, tecnología, legislación o creación cultural. La propia lengua está capacitada para abordar los retos de la inteligencia artificial, y muchos registros ha ganado y ganará, el corpus de la lengua. Tenemos una fortaleza ahí. Pero muchos y muchas jóvenes tienen dificultades para utilizar el euskera una vez terminada su escolaridad y empezar a trabajar en el mundo laboral, o para la socialización. La escuela no les ha dado todas las herramientas para apropiarse de una lengua viva y expresiva, entre otras cosas porque la escuela no puede hacerlo sola, y el contexto sociolingüístico tampoco ayuda: la mayoría vive en zonas mayoritariamente erdaldunes.

El sistema de modelos educativos precisa de profundas transformaciones para dar respuesta a esta situación y la euskaldunización de adultos exige también adaptaciones para crear “euskaldun osoak” (euskaldun integrales o completos) e incidir en el uso.

La labor realizada en los últimos cuarenta años ha construido una potente infraestructura lingüística. Pero, en muchas ocasiones, ha habido dificultades para construir discursos comunes, y se ha contrapuesto la estructuración institucional a la red social euskaltzale. De la misma manera que ha habido distanciamientos, también en los últimos años ha habido aproximaciones, y hoy es el día en que casi todas las partes asumen que

los esfuerzos deben ser complementarios. Que no sobran el trabajo y la experiencia de nadie para los retos a los que nos enfrentamos.

Hay que destacar el trabajo que se ha realizado y se está llevando a cabo en los ayuntamientos y comarcas. Con el impulso de la iniciativa social y a través de los grupos de euskera y de los técnicos y técnicas, se ha llevado a cabo una verdadera política lingüística cercana, eficaz y activa en algunos sitios, y cuyos resultados son palpables en los entornos en los que se ha impulsado este trabajo durante años. Es necesario impulsar, promover y empoderar esas redes. Este reto debe abordarse desde una perspectiva comarcal, puesto que es evidente la importancia de las cabeceras de comarca para poner en marcha políticas lingüísticas activas y eficaces.

Pero hay dificultades para movilizar a la sociedad, y también se ha detectado una pérdida de dinámica en la actividad cultural vasca. Es necesaria la activación social.

En este ámbito cobran especial importancia las dinámicas de trabajo impulsadas por algunos colectivos. Kontseilua ha conseguido socializar y extender conceptos como la ofensiva o la emergencia lingüística, y se han adquirido muchos resortes: hay ganas de movilización y de activación. Hay que acertar en cómo prender ese fuego.

Y no será fácil, porque las interacciones sociales y los paradigmas de socialización y comunicación (educación, familia, entorno inmediato...) que han imperado hasta ahora para reproducir nuestro sistema de valores y sentido de comunidad se encuentran en plena transformación, y también se están produciendo transformaciones profundas en nuestras estructuras sociales (acción comunitaria, movimientos sociales, partidos...). Hemos abrazado la sociedad de la velocidad y el consumo rápido y estamos inmersas en una nueva revolución tecnológica. Además, la inteligencia artificial es y será un vector de alto impacto que acelerará todos los factores anteriores.

En este contexto, la reproducción de la identidad comunitaria a naciones y comunidades nacionales sin estado como la nuestra les resulta más difícil y compleja, y nos enfrentamos a grandes retos en ámbitos clave para ello, como son la revitalización del euskera, la creación y transmisión de la cultura y la construcción de un espacio comunicativo auto-centrado.

Todo ello incide directamente en la revitalización del euskera, en el sistema cultural y en el ámbito de la comunicación. Asimismo, nos sitúa en una paradoja: en un contexto global, rápido y atomizado, el euskera, la cultura y la identidad comunitaria pueden convertirse en un lazo de unión, una levadura estratégica para levantarse ante los retos de país que tenemos a la vista. Y, en todo caso, debemos subrayar que, además de las dificultades de la situación, existen también oportunidades. Esto es así porque tenemos a disposición y muy presente el compromiso, la capacidad y el impulso innovador de la comunidad vasca.

2.2 Agotamiento de la política lingüística desarrollada hasta ahora

Las políticas de la CAPV en las últimas décadas han sido insuficientes. No han tenido la eficacia que exigía la evolución de la comunidad hablante. No han recorrido el camino que podía recorrer una política lingüística de cuarenta años. Las posibilidades de la ley del euskera en la CAPV no han sido aprovechadas adecuadamente. La sociedad, además, ha cambiado mucho. La ley necesita una gran actualización.

En Nafarroa, a través de lecturas aún más restrictivas de un marco jurídico de por sí restrictivo, se ha desarrollado una política lingüística que ha generado una merma institucional constante. La zonificación de la oficialidad del euskera ha provocado una dolorosa vulneración de los derechos lingüísticos, creando hablantes de tres niveles de derechos.

Además, en la base de las políticas lingüísticas imperantes en Euskal Herria ha prevalecido la racionalidad neoliberal. Desde esta perspectiva, los ciudadanos y ciudadanas podemos utilizar la lengua que queramos en el momento en que lo deseemos, libremente y por nuestra cuenta, sin condicionamientos externos. De esta forma, se ha puesto en las personas la carga y la responsabilidad principal de la normalización lingüística. Esto ha supuesto, lógicamente, un menosprecio de la intervención de las políticas públicas para impulsar el proceso de normalización lingüística o ha conllevado una merma de su eficacia.

En la misma línea, la política lingüística a favor del euskera que se ha construido en Euskal Herria ha diferenciado dos grupos de hablantes, euskaldunes y erdaldunes, reconociendo a cada uno sus derechos y sus posibilidades, basándose en la lógica de la libertad lingüística y la protección de las minorías. De este enfoque depende el sistema de distribución por modelos que se ha implantado en la educación. La evolución de los años y el conocimiento sociolingüístico han demostrado, sin embargo, que eso no es suficiente para superar la hegemonía de la lengua dominante, impulsar la normalización del euskera y avanzar en la cohesión.

La política lingüística cuenta con diferentes herramientas y recursos para conseguir sus objetivos: promoción de las prácticas lingüísticas, recursos económicos, normativa, comunicación... En la lógica de las bases anteriormente mencionadas, el principal instrumento utilizado en las políticas lingüísticas a favor del euskera ha sido la promoción. Pero en comparación con cualquier otro ámbito de las políticas públicas, el de la política lingüística ha sido el ámbito que más complejos ha tenido a la hora de aprovechar los instrumentos de la normativa. En consecuencia, no hemos sido capaces de construir el marco jurídico necesario y eficaz para garantizar los derechos lingüísticos de los y las euskaldunes.

Sin embargo en otro nivel institucional, por ejemplo en municipios euskaldunes, con el impulso de UEMA se han dado pasos tan interesantes como eficaces para acelerar el proceso de normalización y dotar al euskera de un espacio preferente en la administración municipal y convertirlo en lengua de trabajo del servicio habitual gracias a la vía estratégica que abrió la Ley Municipal vasca.

2.3 Fuerzas motrices externas fuertes y diversas

A la compleja situación interna hay que añadir las fuerzas divergentes externas de agentes externos a la lengua, porque son muy potentes: la presencia del castellano y, sobre todo, del inglés, es cada vez mayor en el ocio, en el audiovisual y en las redes sociales. En general, el contexto global es contrario a las lenguas minorizadas. Y todavía no somos capaces de medir la magnitud del impacto de los hábitos lingüísticos de todas las personas que han venido y vendrán a vivir y trabajar en nuestro país. Las previsiones apuntan que entre 20.000 y 25.000 personas llegarán cada año a trabajar y vivir con nosotras y nosotros, y muchas no pasarán por la educación formal. De cada tres nuevos alumnos que se escolarizan en Navarra, uno ha nacido en el extranjero. En Cataluña, por ejemplo, cada año llegan diez veces más personas que aquí y ya hay voces que reclaman medidas drásticas para la lengua. Tendremos que construir discursos eficaces y creíbles para integrar el euskera en los discursos comunitarios y para mostrar de que puede ser un compañero de viaje y ayuda en el recorrido social. Hay que hacerlo rápido para hacer frente a las actitudes anti-migrantes, y con el objetivo de la cohesión social.

Además, la sociedad ha cambiado, está cambiando y cambiará cada vez más y con mayor rapidez en los próximos años. Vivimos en sociedades cada vez más plurales, muy tecnológicas. Se pueden prever numerosos elementos que no están en manos de las políticas públicas locales.

Los últimos avances en inteligencia artificial, y en particular en el procesamiento del lenguaje natural, están siendo extraordinarios. Los nuevos modelos lingüísticos neuronales han demostrado una gran capacidad de

comprensión y producción de la lengua, y están abriendo ante nuestros ojos posibilidades y desarrollos que hasta ahora eran inimaginables. Las bases para la revitalización de las lenguas también se están transformando, y nos permiten soñar, con el objetivo de lograr el uso y conocimiento universal del euskera.

Ante el riesgo de que los lenguajes hegemónicos sean aún más fuertes en este contexto de disrupciones tecnológicas, es estratégico que la carrera tecnológica empiece a tiempo y con un buen posicionamiento. El contexto de transformación global al que nos hemos referido nos conduce a un profundo cambio de escenario. A esto hay que añadir lo que nos dicen los espacios de investigación científica, las últimas investigaciones realizadas y los agentes del euskera: que no avanzamos ni retrocedemos, y que el ingente trabajo realizado en las últimas décadas puede verse truncado si no somos capaces de responder a los indicadores de agotamiento y a la realidad transformadora de hoy en día con una política lingüística nueva, emprendedora y actualizada.

En este complicado contexto, las decisiones que llegan de los juzgados han puesto nuevos límites a la política lingüística y están destruyendo la frágil arquitectura jurídica que hasta ahora existía. Diversos colectivos han llevado a cabo un trabajo de zapa para promover estas decisiones, alimentando falsos discursos en la sociedad con el apoyo de los poderes mediáticos. Necesitamos medidas eficaces y decididas para no retroceder en los pasos dados, principalmente en la euskaldunización de la administración y en el sistema educativo.

2.4 La lengua es una cuestión política: la transversalidad es estratégica

Los discursos que se elaboraron en las décadas de los 60-70, las estructuras que se alzaron y los consensos que se desarrollaron han marcado el campo de juego discursivo de la actividad moderna en favor del euskera. En él se encuentra la argamasa que ha servido para su estructuración. Pero la sociedad del siglo XXI ha cambiado mucho en muy poco tiempo. Afrontamos un contexto de neoliberalismo salvaje, globalización generalizada, y aquí tenemos, en consecuencia, un fuerte individualismo. Yo y yo. El sentir colectivo, comunitario, se ha fundido en una liquidez que el nuevo tiempo ha impregnado por completo. Y para argumentar nuestra condición euskaltzale tenemos que adaptar los discursos que hemos utilizado hasta ahora.

En el camino que ha recorrido el feminismo, la teoría a favor del euskera puede aprender mucho. El feminismo dice que la mujer no ha nacido, que se hace. ¿Y al euskaldun no le ocurre lo mismo? La persona euskaldun no nace, se hace aquí, en Euskal Herria, todos los días y en todos los sitios. La persona euskaldun debe decidir, en casi todos los ámbitos de su vida, si quiere seguir siendo euskaldun, porque hay otras fuerzas que le llevan constantemente, en todo momento, a ser castellano-parlante. Y esa elección es, evidentemente, una elección política. Por ello, la lucha por la lengua es inevitablemente una lucha política.

Además, el proceso de revitalización del euskera no puede entenderse sin el reconocimiento histórico de lo que las mujeres han hecho en la familia, la enseñanza, el cuidado o en las asociaciones a favor del del euskera, ni tampoco fuera de la transformación feminista de la sociedad. Si esta nueva política lingüística que vamos a diseñar va a tener como punto de partida, base y horizonte, la igualdad, debemos compaginarla también con la igualdad de género. Porque ambos son pilares de la justicia social, y porque los dos movimientos, la lucha a favor del euskera y el feminismo, van en contra de opresiones estructurales. Por tanto, la nueva política lingüística no será solo un instrumento de mejora del sistema lingüístico, sino un pilar de transformación social y democrática. El objetivo no es solo que el euskera esté vivo, sino que sea la lengua que cuida la vida.

Esta lucha puede relacionarse fácilmente con la lucha por un mundo justo. Si decimos que la crisis ecosocial global del mundo actual es el mayor reto al que nos enfrentamos en este momento, y que por supuesto no es solo nuestro, pero que también nosotros y nosotras tenemos responsabilidad a la hora de aportar soluciones; si estamos diciendo que se trata fundamentalmente de construir una sociedad diferente, que no se base en un

crecimiento permanente y que se centre en la justicia, la convivencia y la soberanía, está claro, tal y como avisan las feministas euskaldunes, que la lengua que elegimos es también parte y cuestión de la democracia y de la justicia social. Cuestión que nos atañe a todas y todos, porque cuando actuamos en la defensa de la lengua, también lo estamos haciendo a favor de los cuidados, la justicia y la soberanía.

La cuestión lingüística, por tanto, es también una cuestión de empoderamiento personal. Y, al mismo tiempo, es un problema de soberanía colectiva, porque une en sí misma la particularidad y la colectividad. Por ello, se trata de una lucha a entroncar desde una perspectiva nacional. Porque la identidad no es sólo una elección individual, sino que la identidad se construye en comunidad. Es más, la lengua es condición de existencia de la comunidad, porque sin lengua no hay participación pública y, por tanto, no hay igualdad real. Por ello, la lengua es un derecho humano colectivo y básico de la comunidad que exige un conocimiento universal. Por eso, es una lucha troncal desde el punto de vista nacional.

Por tanto, la política lingüística debe ser transversal, puesto que afecta a todos los ámbitos de la vida pública. Así pues, la política lingüística no puede ser asunto y responsabilidad únicamente de la Vice-consejería de Política Lingüística, Euskarabidea o la Oficina Pública del Euskera. Así pues, en todas las políticas públicas hay que incluir obligatoriamente el enfoque lingüístico.

Además, la transversalidad debe garantizar una visión integral de la política lingüística y, en consecuencia, deberá tenerse en cuenta que las decisiones que se adopten en un departamento o ámbito deben tener incidencia o pueden afectar a otro ámbito o departamento. Hay que abordar una visión integral de la transversalidad.

Asimismo, hay que establecer una visión específica para promover el conocimiento sociolingüístico en la formación de todos y todas las profesionales que ejercen o ejercerán la Administración. En consecuencia, en todas las estadísticas, informes y planificaciones que se elaboren, se debe sistematizar la recogida de datos sobre el conocimiento, la motivación y el uso del euskera, y se debe prever y desarrollar la investigación de esos datos. En definitiva, debe establecerse la obligación de incorporar la perspectiva lingüística en todas las políticas públicas, tanto en el ámbito presupuestario como en el normativo. Igualmente, desde los Gobiernos hasta los Ayuntamientos, cuando se diseñen los objetivos y las acciones a desarrollar, hay que hacer informes de impacto lingüístico.

La Política Lingüística es un asunto político de primer orden, se quiera y no.

2.5 Disposición para una nueva política lingüística y trabajo para un acuerdo de país

Si hay un consenso amplio en que de seguir igual no vamos a avanzar, está claro que seguir haciendo las cosas como las hacíamos hasta ahora no nos va a sacar del atolladero. La imagen del monte es muy valiosa: la expedición del euskera está en el campamento base, pero hay quienes quieren bajar pensando que se ha conseguido lo suficiente; nosotros y nosotras queremos seguir hacia arriba, incluso aunque no sepamos si llegaremos alguna vez a la cima.

Entre quienes queremos seguir subiendo hay consenso: es el momento de marcar los objetivos con claridad y buscar consensos. Y percibimos que el contexto es favorable. El movimiento en favor del euskera está a la búsqueda de una sacudida social, porque entiende que el estancamiento es en realidad un retroceso: muestra de ello son la dinámica “Batuz Aldatu” y sus propuestas sectoriales, promovida por Kontseilua, los informes del grupo “Centro de Reflexión del euskera” (Euskararen Gogoetagine) impulsado por Euskaltzaindia, o las reflexiones de Topalabe, grupo promovido en Euskaltzaleen Topagunea.

Por tanto, tenemos mejores condiciones que nunca para aprovechar las oportunidades de consenso y construir una nueva política lingüística: ya tenemos indicadores; ya es hora; somos conscientes; entre las personas euskaltzales existe un consenso que hace tiempo no existía. Al igual que alejamiento ha habido acercamientos en los últimos años, y hoy es el día en el que casi todas las partes reconocen que los esfuerzos deben ser complementarios. Sin embargo, queda por determinar cómo se materializa esta complementariedad.

Sin embargo, no hay que olvidar que la situación política afecta directamente a la evolución de estas condiciones, y que el camino para llegar a consensos puede estar sembrado de fuertes dificultades, porque siempre han existido y siempre van a existir. Debemos actuar con realismo, pero con ambición.

Necesitamos un acuerdo de país, más necesario que nunca, y en ese camino trabajaremos incansablemente y poniendo siempre por delante la revitalización del euskera y los intereses de nuestro pueblo.

2.6 Resumen del diagnóstico

Por medio de la siguiente tabla hemos querido clasificar las debilidades, las fortalezas y las tendencias e impactos que se pueden detectar en el proceso de revitalización del euskera:

Debilidades	Fortalezas
<ul style="list-style-type: none"> • La competencia lingüística de los jóvenes que salen de la escuela está disminuyendo. • Predomina el contexto que castellaniza. • La incapacidad de los modelos educativos para responder a nuevos contextos. • Se está produciendo una pérdida de las zonas de alta densidad de utilización del euskera (arnasguneak en adelante). • El consumo audiovisual y cultural en castellano se ha incrementado notablemente. • Dificultades para situar la política lingüística en la agenda política y social. • Se está dando la pérdida del músculo en la dinámica social favor del euskera. • El débil estatus jurídico del euskera, la jerarquización lingüística y la ofensiva judicial en contra. División jurídico-administrativa. • La “racionalidad neoliberal” de la política lingüística. • La dimensión ideológico-discursiva del a favor del euskera está perdiendo posiciones. 	<ul style="list-style-type: none"> • Motivación y apego. • Los y las euskaldunes usamos el euskera siempre que podemos. • La transmisión del euskera está fuerte. • Infraestructura lingüística institucional y social. • Impulso a nivel municipal y experiencia de la red existente • El número de personas que conoce, entiende y tiene capacidad técnico-lingüística del euskera está creciendo y profundizándose. • Posibilidades reales de compartir el diagnóstico: Kontseilua-Batuz Aldatu ; Euskaltzaindia-Gogoetagunea. • Ganas para una reacción. (Kontseilua, EHE, Taupa,...). • Predominio político electoral de los partidos abertzales y euskaltzales. • El notable apoyo social existente en la CAPV y los datos esperanzadores que se desprenden los últimos estudios realizados en Nafarroa. • Importantes avances en diversas comarcas de Nafarroa, especialmente en la Comarca de Iruñea. • Prácticas que se están dando en diferentes pueblos y herrialdes que están en lo que se ha venido denominando la “periferia” (Rioja Alavesa, Gasteiz, Ribera de Navarra...).
Tendencias e impactos futuros	
<ul style="list-style-type: none"> • Inteligencia artificial: vienen tiempos de fuerte aceleración tecnológica. • Se están revolucionando los cambios sociales y los sistemas de reproducción. • Peligro de convertir el lenguaje en un código e interfaz: capacidad y no contenido. • El desarraigo y el individualismo serán mayores. • Vamos a sociedades complejas y diversas. • Sistema que promueve la dualización y precarización de la sociedad. • Estructuras económicas con predominio de la desindustrialización y la terciarización. • La competencia entre las lenguas hegemónicas se va haciendo cada vez más dura. • La ciudadanía tendrá mayor competencia lingüística, habrá más plurilingües. 	

En definitiva, resumiendo podríamos decir que estamos asistiendo a tendencias muy preocupantes en los indicadores clave para la revitalización de una lengua. Llámese ralentización, parada, emergencia, cáncer o minorización extrema: este es nuestro diagnóstico.

Además de los indicadores de salud interna, nos enfrentamos a las dinámicas estructurales propias del lenguaje hegemónico y las tendencias tecnológicas futuras podrían acelerar aún más el proceso.

Pero los puntos fuertes relacionados con la adhesión, el impulso comunitario y la transmisión del lenguaje son importantes, proyectan un halo de esperanza. Pueden ser palancas para transformar las tendencias futuras y los indicadores en que están estancados. Hay que aprovecharlas. En este contexto, la situación de minoración que vivimos exige, en primer lugar, tomar conciencia de la gravedad de la situación y, en segundo lugar, poner en marcha políticas nuevas, sólidas y audaces.

El euskera debe ser una prioridad para EH Bildu y tiene que programar una nueva política lingüística que transmita ambición. Para ello, debemos aprovechar nuestra fuerza institucional y militante. En los pueblos y comarcas contamos con una amplia red y experiencia que no existe ninguna otra fuerza política: un tejido firme y activo de militantes comprometidos/as.

Tan importante como tomar conciencia de la gravedad de la situación es activar la esperanza y actuar para generar esperanza. Despertar el deseo y la pasión por una nueva etapa de reactivación y que nuestra militancia política irradie y ayude a despertar ese entusiasmo, esa pasión y ese deseo.

Tenemos que llevar la política lingüística a los pueblos y desde ahí proyectarla hacia arriba. Tenemos que hablar de políticas lingüísticas, en plural, para proyectar diversidad, adaptabilidad y ambición.

Y tenerlo claro: seremos nosotros y nosotras quienes lideren este proceso, no lo hará nadie más.

3. Marco estratégico de la nueva política lingüística

3.1 El euskera es la lengua nacional de Euskal Herria

El euskera es la lengua nacional de Euskal Herria, y soñamos con una Euskal Herria plurilingüe que se vertebral desde el euskera y en euskera. El euskera es la columna vertebral de nuestra identidad nacional y la lengua propia de todos los vascos y vascas. Y queremos dejar a nuestros descendientes la lengua que recibimos en una mejor situación y en mejores condiciones.

Necesitamos un salto cualitativo para que los ciudadanos y ciudadanas vascas vivan cómodamente en euskera y para que el euskera tenga el estatus y la situación igualitaria de las lenguas oficiales de los estados europeos en sus respectivos territorios en el ámbito jurídico, político y sociolingüístico.

3.2 Misión y principios rectores de la política lingüística

Queremos vivir en igualdad y el camino para conseguirlo es la equidad. Esto significa que debemos dar a la lengua que está en situación de desigualdad todo lo necesario para llegar a la igualdad. Para ello debemos dotarle de espacios hegemónicos donde las principales funciones de una lengua se desarrollen en toda su plenitud. Para llevar adelante las políticas públicas que necesita la lengua nacional en este camino y crear las condiciones formales, materiales y simbólicas que necesita, es preciso un nuevo estatus jurídico.

La igualdad y la equidad tienen que ver con la justicia lingüística, que es el suelo imprescindible para dar una igualdad real a nuestra lengua nacional en situación de desigualdad. Lo que buscamos es equilibrar e igualar las relaciones injustas y desiguales entre lenguas y hablantes. Necesitamos justicia lingüística porque la minorización actual es consecuencia del acoso y opresión que ha sufrido la comunidad euskaldun durante siglos y que ha creado barreras estructurales simbólicas, materiales y formales que persisten en la actualidad. Este continuo ejercicio de memoria debe darnos fuerza para, a través de un proceso de revitalización y de reparación ético y comunitario, revertir el proceso de sustitución del euskera.

En definitiva, queremos desarrollar un marco compensatorio de acciones positivas para la normalización del euskera.

Los derechos lingüísticos son derechos humanos, individuales y colectivos, de todos los ciudadanos y ciudadanas vascas y que afectan a la dignidad de toda la ciudadanía. Porque no existe una jerarquía entre los derechos humanos. Todos los derechos son complementarios e inseparables. Los derechos lingüísticos son también derechos de nuestra comunidad nacional y un aspecto central que afecta a la dignidad y al respeto de nuestro pueblo.

Por eso, la lucha por el euskera es una lucha universal por la igualdad y la justicia; por la liberación nacional y social de Euskal Herria; una lucha por avanzar en la democratización y por la pluralidad; por acabar con las jerarquías, desigualdades e injusticias lingüísticas y una lucha por avanzar en la convivencia, la igualdad y la justicia.

Queremos dar espacios al euskera. Espacios existentes y otros nuevos. Queremos dar alas a nuestra lengua nacional. Queremos vivir en igualdad y con pleno derecho en euskera en todos los ámbitos y espacios. Nuestro plan es el de construir un proyecto de país: para que el euskera viva en igualdad y con pleno derecho, y en todos los ámbitos de la vida.

La nueva política lingüística de EH Bildu se regirá por los siguientes principios básicos, que son precisamente los que guiarán nuestras políticas públicas:

- **Universal y cohesionadora.** Necesitamos una política lingüística universal y cohesionadora para todos los ciudadanos y ciudadanas, que facilite el conocimiento del euskera a toda la ciudadanía y que sea compañera de viaje para integrar el euskera en la comunidad y avanzar en su vida.
- **Cooperativa y emprendedora.** Buscamos una política emprendedora y eficaz que sume la capacidad tractora de la Administración y el impulso social del movimiento en favor del euskera.
- **Eficaz.** Queremos una política centrada en el mejor conocimiento científico y sociolingüístico, con planificación, seguimiento, evaluación y herramientas de mejora continua, con estructuras ejecutivas, que favorezcan la excelencia de las políticas públicas. Necesitamos una estrategia que ponga en marcha políticas públicas sólidas con recursos suficientes asegurados.
- **Transversal.** Soñamos con una política de carácter transversal que incorpore el impacto e incidencia de las políticas sociales, económicas, industriales, tecnológicas o demográficas.
- **Con una mirada en función de cada territorio.** Proponemos una política que tenga en cuenta la realidad local y pueda ser desplegada en diferentes escalas institucionales.
- **Igualitaria.** Buscamos una política lingüística transformadora que asuma e impulse los principios de transversalidad e igualdad.

En concreto, un nuevo marco estratégico que profundice en la justicia, la igualdad, la democracia, la cohesión y la convivencia.

3.3 Nuevos ejes y claves a tener en cuenta

Queremos reforzar el uso de poderes y políticas públicas. Lejos del ideal neoliberal de libertad, la práctica y el uso lingüístico predominante depende de las relaciones de poder que se entrecruzan en la sociedad entre comunidades lingüísticas y grupos de hablantes. Y, por tanto, a pesar de que las prácticas e iniciativas individuales y las prácticas colectivas organizadas son necesarias y deben reforzarse, en los procesos de normalización nos resulta imprescindible un uso sólido y eficaz de los poderes y políticas públicas.

Los procesos de normalización lingüística son profundos procesos de transformación social que deben llevar a la transformación de las relaciones de poder vigentes. La normalización lingüística requiere el desarrollo de una política lingüística que contemple este enfoque. De cara al futuro, necesitamos una política lingüística que utilice de forma equilibrada todos los instrumentos de las políticas públicas, entre ellos la normativa que tan escaso desarrollo ha tenido. Una política que sea capaz de establecer los requisitos necesarios para la garantía efectiva de los derechos lingüísticos.

Necesitamos una política lingüística basada en la integración, la cohesión y los derechos colectivos. Política lingüística que irá más allá de la división entre los hablantes y los derechos individuales.

Para ello, queremos dar un pleno desarrollo jurídico a la condición de lengua propia y nacional del euskera, convirtiéndola en lengua de uso preferente y normal en las funciones, espacios y ámbitos principales. Debemos pasar del modelo de política lingüística basado en la euskaldunización individual al modelo de política lingüística y conjunción orientada a la euskaldunización de espacios o ámbitos. Políticas públicas orientadas a la creación, fortalecimiento e interconexión de los espacios arnagune territoriales y socio-funcionales.

En las últimas décadas la sociedad ha cambiado, tenemos nuevos retos, hemos aprendido mucho de lo que hemos hecho y el conocimiento científico nos ha aportado otras claves. Para cambiar la perspectiva es importante tener en cuenta las siguientes ideas clave:

- Es muy importante fijarse en la competencia lingüística y tener en cuenta su peso en el uso. No se le ha prestado la debida atención hasta ahora y debemos seguir profundizando e investigando en todas las capas de lo que supone la competencia lingüística.
- Hay tener en cuenta las diferencias entre mujeres y hombres en el proceso de normalización del euskera.
- Por su papel de ofrecer las condiciones para la construcción de las hegemonías del euskera, debemos reconocer la importancia cualitativa y estratégica de los “arnagune” (espacios funcionales y territoriales donde el euskera es lengua hegemónica) y dar la medida necesaria a las políticas de promoción y estabilización de dichos espacios.
- Debemos desarrollar estrategias específicas orientadas a los núcleos urbanos, configurando espacios para el desarrollo de las variantes urbanas y renovadas del euskera. Es de vital importancia dar prioridad a las zonas urbanas y de alta densidad.
- Tenemos que organizar una acogida lingüística adecuada, eficaz y acogedora para las personas que vendrán a trabajar y vivir con nosotros y nosotras en la próxima década, y hacer del euskera una herramienta para avanzar en el bienestar y en la trayectoria profesional. Hay que buscar que el euskera se convierta en puente y compañero de viaje. Para ello, es imprescindible analizar las motivaciones, actitudes y situaciones de las mujeres que han venido a realizar labores de cuidados u otros contextos precarizados, y a partir de ahí diseñar políticas de inclusión en la comunidad, porque somos conscientes del impacto que han tenido en la transmisión. Es un reto complicado, pero de vital importancia. Tenemos que tener claro que nuestra política lingüística debe ser un proyecto, no una reacción. En un contexto plurilingüe, debemos conseguir que el euskera alcance un estatus igualitario con las demás lenguas.
- Tenemos que pensar y llevar a cabo usos comunitarios de sistemas que transformen nuestra relación con el lenguaje a través de la inteligencia artificial, coger la ola tecnológica y ponerla de nuestro lado.
- Necesitamos una política que tenga en cuenta la capacidad política, estructuradora, tractora y performativa de la Administración. De hecho, en la administración tenemos condiciones socio-lingüísticas más favorables para que el euskera sea lengua de trabajo y de servicio que en ninguna otra parte. Debemos aprovechar la influencia instrumental y simbólica de la Administración para construir un potente “arnagune” socio-funcional.
- Debemos tener en cuenta que los modelos y mecanismos de socialización de la ciudadanía son inevitablemente nuevos y que los hábitos de movilidad no son los que eran. Las redes sociales, plataformas y dispositivos tecnológicos son los que canalizan nuestras relaciones y los núcleos urbanos centralizan

cada vez más los servicios, las redes de comunicación y las principales actividades comerciales a lo largo y ancho de Euskal Herria.

- Debemos crear un sistema cultural rico, agradable y potente, sobre todo en el ámbito audiovisual, y mejorando las condiciones laborales de los creadores y creadoras.
- Debemos ser conscientes de dónde tenemos las mejores condiciones para llevar a cabo nuestra política, de qué está en nuestras manos y dónde debemos utilizar otras estrategias. Dónde tenemos la fuerza y la capacidad de poder comunitario para crear espacios hegemónicos y donde debemos crear espacios competitivos de calidad; dónde debemos desarrollar estrategias para crear mejores condiciones y dónde aprovechar completamente los caminos que tenemos abiertos.
- La causa de la fase de estancamiento del euskera no son las personas euskaldunes que no encuentran las condiciones adecuadas para expresarse en euskera o que carecen de la competencia adecuada. Tampoco quienes han venido y vendrán a trabajar o a vivir en nuestro país. Los procesos de globalización, las políticas lingüísticas en marcha, las dinámicas estructurantes de las lenguas hegemónicas y las diferencias jurídicas entre las lenguas son los principales obstáculos, aunque no los únicos. A las personas recién llegadas no les podemos poner mochilas que no les corresponden, a las personas euskaldunes tampoco.
- No se puede olvidar que las políticas públicas que se llevan a cabo en el ámbito social, en la ordenación del territorio, en la industria o en la innovación tienen una enorme influencia en la política lingüística. Es más, la política lingüística se hace desde todos los ámbitos, incluso cuando no se hace. Por ejemplo, si no se llevan a cabo políticas públicas para mejorar el nivel de bienestar de las personas recién llegadas, difícilmente se acercarán al euskera. Si vinculamos el euskera a políticas de mejora del bienestar social, en ese vehículo social el idioma será compañero y colaborador, y la primera motivación, la pragmática, se fortalecerá.

3.4 Cambio del marco mental: deconstruir antiguas convicciones y construir nuevas.

Debemos superar los marcos culturales y simbólicos que tenemos instalados en nuestro imaginario para responder a la nueva era y construir otros marcos. El nuevo marco mental reconocerá el uso real y plural del euskera, poniendo en el centro la experiencia del hablante. Por ejemplo:

- Al contrario de lo que hemos pensado, interiorizado y difundido, las personas euskaldunes, y muchas también con competencia lingüística limitada, hablan en euskera siempre que tienen la oportunidad de hacerlo. Esto demuestra que cuando se consigue una gran adhesión de las personas euskaldunes y unos espacios adecuados, se utiliza el euskera. Hay que tener mucho cuidado con alimentar el marco de que se utilizaría poco el euskera.
- En contra de lo que se ha difundido en los últimos años en Nafarroa, existe una mayoría que ve con buenos ojos una política lingüística y que desearía relacionarse más con la lengua a través del conocimiento. Pero ha habido una evolución diferente en función de la zonificación establecida por la Ley del Euskera. Así, mientras en la zona mixta, donde viven dos tercios de los habitantes del territorio, el apoyo es positivo, en la zona no vascofona la oposición ha crecido en los últimos años. Se ha establecido una división mediante la zonificación, es lo que se ha pretendido fomentar. Por ello deben valorarse en toda su dimensión los avances conseguidos en la enseñanza en la Comarca de Pamplona o los brotes detectados en la Ribera (Errigora, nuevos modelos D). Igualmente los pasos que se han dado en el sur de Araba. En la CAPV existe una gran mayoría de la población a favor de la promoción y fomento del euskera y de la demanda de ambas lenguas en la administración.

- No hay una única manera de ser euskaldun. La sociedad es cada vez más diversa y hay diferentes formas de vivir la euskaldunización y debemos tenerlas en cuenta. Por ejemplo, el esfuerzo de las personas euskaldunes que no tienen el euskera como lengua materna ha sido uno de los motores más potentes de nuestra lengua, y el impulso decisivo que ha habido en las ciudades y en las zonas predominantemente castellano-parlantes.
- La Política Lingüística es responsabilidad de todos y todas, y de todos los gobiernos de las diferentes escalas institucionales en las que se llevan a cabo las políticas que nos afectan a la ciudadanía vasca, y al territorio que es el euskera, tanto desde las estructuras europeas hasta las más locales. Este enfoque debe tener su reflejo en los presupuestos, la arquitectura jurídica, las políticas públicas y los proyectos estratégicos.

4. Retos y dirección de la nueva política lingüística

Siguiendo los principios rectores, hemos identificado una serie de desafíos como pueblo que nos proporcionarán el marco estratégico y el rumbo que guiarán nuestra política lingüística: los faros que nos guíen para llevar adelante con ambición el timón de la política lingüística. Somos conscientes de que estos retos de país se alimentan mutuamente y que hay iniciativas que se entrecruzan. Debemos, por tanto, entenderlo como un ecosistema interconectado y como un recurso programático vivo y dinámico que nos ayude a direccionar y organizar nuestra política lingüística.

Debemos avanzar hacia la universalización del conocimiento del euskera y aumentar la capacidad multidimensional (comunicativa, consciente, de disfrute) de la lengua. Subir la base del euskera, condición básica e imprescindible para su uso y para que sea la lengua común de todos y todas. Una base que permitirá hablar en euskera en cualquier lugar, en cualquier momento y con cualquier persona.

El hablante necesita espacios, funciones y territorios hegemónicos en euskera, y en el tiempo libre organizado; en la administración pública, en los municipios euskaldunes y en las zonas urbanas, protegeremos, constituiremos, fortaleceremos e integraremos los espacios dominantes del euskera. Apostaremos por el euskera como lengua dominante en los tejidos comunitarios cercanos y en las funciones, espacios y territorios que ofrecen poder formal.

Necesitamos una nueva infraestructura tecnológica, audiovisual, cultural y mediática del siglo XXI que alimente todo esto. Una infraestructura equiparable al efecto que provocó en su día el Euskara Batua, y que habilitará la lengua para los nuevos siglos y retos venideros y empoderará a las personas euskaldunes.

Impulsaremos una actividad política e ideológica que alimente la lucha en favor de la lengua, reforzando la conciencia a favor del euskera, así como un conjunto de adhesiones y motivaciones instrumentales, integradoras y simbólicas hacia la lengua.

Por último, vamos a luchar por un nuevo estatus jurídico que permita habilitar todo este potencial para el euskera en toda Euskal Herria, para tener una arquitectura jurídica actualizada que permita llevar las políticas públicas avanzadas que necesita el euskera y para hacer del euskera una lengua estructurante de nación y cohesión.

4.1 Avanzar en la difusión universal del conocimiento y aumentar la competencia lingüística

Tenemos que construir un camino hacia la universalización del conocimiento, mejorar la competencia lingüística de la ciudadanía y convertir el euskera en lengua de acogida para que la inmensa mayoría de la ciudadanía vasca sea euskaldun.

La enseñanza basada en la inmersión ha sido pionera en la creación de nuevos modelos pedagógicos y didácticos adaptados a las necesidades de una lengua minoritaria, y debemos seguir dotándonos de medios para seguir con la tarea de la oralidad, con el propósito de conseguir el aumento del nivel de uso que tanto necesitamos. Lo mismo debemos hacer con la alfabetización de adultos.

Pero, además, en la comunidad educativa debemos ampliar la conciencia sobre la situación socio-lingüística de nuestro país: conocimiento crítico de la situación del euskera (contexto sociolingüístico, diferencias lingüísticas, relaciones de poder); capacidad pragmática para utilizar la lengua en múltiples contextos, y actitudes activas y conscientes hacia el euskera, incluida la disposición a fomentar su uso.

Todos los profesores y profesoras son profesores/as de lengua. Realizaremos propuestas para asegurar la transmisión de la cultura vasca a través de programas educativos, porque la lengua necesita cultura para vivir.

Por otro lado, trabajaremos para que todo el alumnado, sin depender de ratios rígidos, tenga derecho a recibir la lengua en un corto periodo de tiempo.

Queremos ofrecer a los y las jóvenes un mundo en euskera fuera de la enseñanza reglada, y haremos una propuesta concreta para que el ocio organizado y extraescolar se convierta en un balón de oxígeno para el euskera en todos los pueblos.

Y como al acabar la enseñanza reglada los y las jóvenes se incorporarán al mundo laboral, queremos impulsar cambios profundos para que el euskera sea lengua de relación y de trabajo en las empresas, empezando por la ampliación de la oferta de Formación Profesional, para incidir de verdad en el funcionamiento de las empresas y en las nuevas formas de empresa que se avecinan. El resultado del reto como pueblo debería ser mejorar sustancialmente la competencia en euskera y la adhesión al euskera de los y las jóvenes que salen del sistema educativo y avanzar hacia la universalización del conocimiento.

Se trataría de incrementar notablemente el número de ciudadanos y ciudadanas vinculadas y relacionadas con el euskera, lo que redundaría en una mayor adhesión a la lengua. Porque solo se ama lo que se conoce. La enseñanza tiene una importancia estratégica para cambiar estas actitudes, así como el sector de la alfabetización y euskaldunización de adultos.

Existe la posibilidad de dar grandes pasos en la gratuidad real y otras ayudas en los próximos años, dando tiempo a aprender, haciendo más accesible el aprendizaje del euskera. El ejercicio efectivo del derecho a conocer y usar el euskera exige reconocer el derecho subjetivo de la ciudadanía a aprender euskera y superar aquellos aspectos (económicos, temporales, culturales, de reciente aparición, derivados de las diferentes situaciones de desigualdad y todo aquello que pueda existir) que dificulten o impidan el proceso de aprendizaje. Debemos facilitar, apoyar, acelerar y hacer accesible la euskaldunización.

Las líneas estratégicas que desarrollaremos son las siguientes:

- El reconocimiento del aprendizaje del euskera como derecho subjetivo exige la puesta en marcha de iniciativas legislativas. Entre las medidas, el crédito-horario subjetivo para el aprendizaje del euskera; la gratuidad real hasta el C1 y las medidas sectoriales para universalizar el conocimiento.
- Tenemos que poner en marcha la transformación del modelo D hacia un modelo de aprendizaje generalizado que busque un tratamiento integral e integrado de las lenguas, que proporcione unas competencias lingüísticas básicas y un sistema de motivación para poder vivir cómodamente en euskera. Es decir, la que genera euskaldunes integrales. (Véase: "Oportunidad para un salto. El euskera y el marco de las lenguas en un contexto educativo plurilingüe ", y los informes "Hacia un Sistema Educativo Público Independiente "). Esta transformación también requiere un gran salto de calidad en la competencia lingüística del profesorado y en las nuevas competencias que requiere la dimensión de la transformación. También tenemos que conseguir que todos los alumnos y alumnas que no tengan relación con el euskera tengan un conocimiento mínimo enriquecido del euskera.

- Debemos traer a primera línea el carácter estratégico del sector de euskaldunización-alfabetización y debemos impulsar un modelo de financiación sostenible del sector, para que se consolide como un servicio público gratuito. Asimismo, debemos impulsar una institucionalización nacional de coordinación y cooperación.
- Debemos organizar un sistema de acogida lingüística potente y eficaz, poniendo el euskera en el centro de los procesos de acogida y ofreciendo el euskera a toda la ciudadanía que se venga a vivir y a trabajar, para que sea un compañero de viaje eficaz en la mejora de su vida (profesional, comunitaria, social, emocional).
- Por la importancia que tiene la transmisión del euskera, debemos seguir alimentándola poniendo en marcha intervenciones y prácticas que, además de la visión familiar imperante, tengan como eje el enfoque comunitario.
- Para poder ofertar todos los ciclos y módulos de Formación Profesional en euskera debemos ir al modelo generalizado.

4.2 Abrir nuevos espacios y compactar a los hablantes

Debemos crear, ampliar y fortalecer los espacios socio-funcionales, comunitarios y territoriales en los que el euskera sea la lengua principal, aumentando considerablemente el número de personas euskaldunes integrales.

El papel simbólico que juegan las capitales o los núcleos urbanos debe reforzarse. En estas zonas vive la mayoría de euskaldunes, y en estas zonas trabaja o estudia muchos de los habitantes de la zona vascofona. Allí se encuentran la mayoría de los servicios, puntos centrales de la administración, así como ofertas culturales multitudinarias o numerosos recursos en contacto directo con la ciudadanía. Aunque a veces la presencia del euskera queda diluida, más que por territorios, tenemos que pensar por comunidades y pensar y desarrollar estrategias para esas comunidades de hablantes.

Por otro lado, teniendo en cuenta la función nuclear que desempeñan los arnagune del euskera, debemos adoptar medidas de protección específicas y permanentes en el tiempo, y proponer medidas para gestionar estratégicamente la sostenibilidad socio-lingüística, social y económica de las zonas de alta densidad del euskera. Los municipios euskaldunes y las administraciones públicas pueden asumir el papel de arnagune territorial y funcional, y para reforzar su papel y que el euskera sea la lengua habitual de trabajo y servicio de la administración, se requiere un planteamiento ambicioso, con una protección jurídica adecuada y numerosas medidas correctoras. Estas dos zonas pueden tener un efecto de irradiación muy importante.

Igualmente, es de vital importancia que el ocio organizado se convierta también en un espacio de revitalización del euskera, en un arnagune. Existen condiciones para que el tiempo libre organizado sea en euskera, en todo momento y en todas partes. Puede haber consenso político para llevar adelante proyectos valientes teniendo en cuenta el perfil lingüístico de los niños y niñas jóvenes.

También en el mundo laboral hay que crear espacios para vivir en euskera, a través de estrategias trabajadas específicamente y desarrollando las estructuras adecuadas. Debemos aprender de las experiencias existentes y poner en marcha estrategias para difundir propuestas exitosas.

Las líneas estratégicas a desarrollar son las siguientes:

- Se va a realizar una apuesta estratégica para que el euskera sea el idioma dominante en el tiempo libre organizado de 0 a 16 años.
- Impulsaremos proyectos, infraestructuras y proyectos para crear espacios de referencia y espacios socio-funcionales irradiadores para compactar a la comunidad hablante y para que quienes se acerquen al euskera puedan expresarse en euskera. Asimismo, debemos poner en marcha proyectos para interconectar los nodos e islas existentes, con el fin de crear redes y archipiélagos del euskera.
- Llevaremos a cabo una estrategia integral, transversal y jurídica específica para los arnasmune, ampliando y profundizando la colaboración con UEMA. También se desarrollarán estrategias zonales y de capitales comarcales en tanto que son espacios que afectan a toda la zona considerada arnasmune.
- Construiremos procesos de articulación de redes sociales sólidas entre euskaldunes (prácticas comunitarias, espacios de encuentro permanentes, redes informales y formales) y promoveremos estrategias de activación ideológica y discursiva para dar argumentos a la ciudadanía euskaltzale en torno a la política lingüística y la elaboración de la imagen social y simbólica del euskera, especialmente en los múltiples y jóvenes contextos de los núcleos urbanos, para reforzar la atracción, la modernidad y el valor social del euskera.
- Vamos a hacer una apuesta estratégica para que todos los servicios públicos y/o de carácter público (Cuidados, salud,...) sean en euskera, por el alcance que tiene garantizar que todas las acciones y actividades subvencionadas con dinero público se reciban en euskera.
- Conscientes de que el mundo empresarial e industrial se encuentra en plena transformación, para que la presencia competitiva del euskera sea posible es necesario recurrir a nuevas estructuras públicas y a un régimen que posibilite que todas las empresas de más de un determinado tamaño dispongan de estrategias de acogida y gestión lingüística.
- Es necesario establecer modificaciones en la ley y los estatutos del consumidor que garanticen el respeto efectivo de los derechos lingüísticos y el establecimiento de obligaciones a las empresas en función de su tamaño, facturación e impacto económico.
- Hay que hacer una apuesta estratégica por el euskera como lengua dominante en los proyectos sociales, deportivos y culturales de gran impacto social vertebrador y movilizador.

4.3 Construir una nueva infraestructura lingüística que sea el nutriente del ecosistema

Construir una infraestructura comunicativa, cultural y tecnológica del siglo XXI, nueva, sólida, en euskera y al servicio del euskera. Basada en en las creaciones, tecnologías y narrativas surgidas de los y las creadoras en euskera y del euskera.

Deberíamos crear una infraestructura y un ecosistema que alimente los dos retos como pueblo mencionados anteriormente, construyendo una base sólida audiovisual, de inteligencia artificial, creativa y comunicativa que el euskera necesita en el siglo XXI. Una infraestructura que genere visiones y narrativas autocentradas para garantizar la posibilidad de vivir y disfrutar en euskera. Al igual que se hizo con el Euskara batua en el siglo XX, en el siglo XXI tenemos que ofrecer una nueva infraestructura lingüístico-tecnológica para las nuevas

generaciones. A la imagen de lo que fue el Euskara Batua, crear una nueva infraestructura tecnolingüística del siglo XXI, un nuevo Arantzazu.

Queremos comprometernos firmemente a trabajar para fortalecer el sistema cultural. Para ello, en primer lugar, debemos cuidar a los y las creadoras y proponer unas condiciones de trabajo adecuadas y unos desarrollos legislativos que garanticen la estabilidad. Debemos reforzar una red de programación que abarque a toda Euskal Herria. Analizar las cuotas culturales habituales en las lenguas hegemónicas, tanto en las programaciones como en las representaciones. Queremos aprovechar la potencia de la inteligencia artificial para aumentar el uso y desarrollo del euskera, creando redes de colaboración con el resto de lenguas minorizadas. Creemos que hay condiciones para convertirnos en una potencia tecnológica que nos equipare al catalán.

Y todo ello alimentado con un marco comunicativo autocentrado, renovado y de confianza que impulse el euskera y la cultura en euskera. En el mundo audiovisual que llega desde las pantallas, el euskera necesita un espacio y la oferta en euskera debe estar visible en las plataformas. Ahí tenemos que mirar necesariamente a EITB. Sin pérdida de tiempo, debemos impulsar proyectos de ficción propios en el ámbito audiovisual y desarrollar líneas de trabajo para aumentar exponencialmente la presencia de contenidos en euskera en las principales plataformas y salas de cine.

Las líneas estratégicas que desarrollaremos son:

- Impulsaremos un sistema de rentas mínimas para estabilizar las condiciones laborales de creadores/as, profesionales y trabajadores y trabajadoras culturales vascas, incorporando criterios lingüísticos y con agendas y programas que se centren en la transmisión de la cultura vasca.
- La producción científico-tecnológica en euskera se verá incrementada en la UPV/EHU, la UPNA, la UEU y en las instituciones que conforman el sistema universitario vasco. Tenemos que hacer valer la capacidad tractora de la universidad pública. Ayudaremos a crear una universidad nacional online en euskera.
- Se establecerán programas, recursos y sistemas de cuotas para incrementar exponencialmente la producción audiovisual en euskera y contenidos doblados y subtítulos al euskera en plataformas y salas de proyección.
- Se impulsarán programas y laboratorios que incrementen la visibilidad y la creación digital en euskera en las redes sociales, para fomentar la labor de personas creadoras en euskera.
- Queremos convertir a Euskal Herria en un polo tecnológico avanzado a nivel europeo en inteligencia artificial lingüística, creando recursos, herramientas y tecnologías libres, accesibles y tecnológico-comunitarias que tengan como eje la revitalización del euskera y de las lenguas minorizadas; siempre garantizando la presencia en euskera de las principales plataformas, herramientas y recursos tecnológicos.
- Entendemos que es necesaria la construcción de un marco comunicativo vasco autocentrado y avanzado, que tenga como eje la revitalización del euskera, buscando la colaboración y complementariedad entre los medios de comunicación nacionales y locales.
- EITB debe cumplir el papel tractor que le asignan los estatutos y centrar su actividad en la difusión del euskera y la cultura vasca, priorizando los contenidos en euskera en los presupuestos y en la programación y difusión en todas las plataformas, y utilizando también los contenidos en castellano para la revitalización del euskera y la transmisión de la cultura vasca. Asimismo, se necesitará mucho más que EITB en el ámbito de la comunicación para que el euskera avance en el ámbito digital. Se necesitará toda una política (leyes, planes y recursos) para, además de desarrollar la función de los medios públicos, alinear en la medida de lo posible la actuación del resto de medios y plataformas con la política lingüística.

4.4 Potenciar la motivación, la adhesión y la conciencia a favor del euskera

Crear instrumentos y espacios para fortalecer las actitudes a favor del euskera, para incrementar su uso y para incidir en la competencia lingüística.

En este reto de País debemos transgredir diferentes dimensiones. Por un lado, la dimensión política e ideológica que nutrirá la lucha universal por la lengua (conciencia a favor del euskera) y, por otro, el conjunto de adhesiones y motivaciones instrumentales, integradoras y simbólicas hacia la lengua (motivación y adhesión).

Debemos modelar argumentos contemporáneos, sólidos y eficaces a favor de la revitalización del euskera y desarrollar herramientas discursivas y políticas útiles, activando estrategias para incidir en contextos conflictivos y para la difusión y socialización de esos contenidos generados.

Según la sociolingüística, la motivación lingüística no es sólo un punto de vista psicológico, sino que es una dinámica social que tiene tres dimensiones: la instrumental, cuando se siente que el euskera es útil (para poder vivir en una zona donde el euskera es hegemónica o para conseguir trabajo); la integradora, que muestra el sentimiento de pertenencia a la comunidad lingüística y la afectiva, que fomenta el apego emocional y el orgullo por la lengua. Por lo tanto, la motivación es imprescindible para que una lengua prospere, ya que la lengua innecesaria está condenada a desaparecer.

Para aumentar la motivación, la sociolingüística nos ha enseñado que estas tres dimensiones deben abordarse conjuntamente, yendo más allá de la capacitación. Por tanto, se deben crear oportunidades para expresarse en euskera: en entornos laborales, redes sociales, tiempo libre. Así mismo, debemos relacionar la actividad en euskera con algo atrayente, relacionada no sólo con la necesidad, sino también con el placer. El euskera debe asegurar una aportación positiva al hablante, hay que fomentar que ésta persona quiera vivir en euskera. ¿Cómo? Creando espacios para expresarse en euskera; enlazando con los mensajes positivos; asociando con la acogida (este mi pueblo y mi lengua, acércate); poniéndote en contacto con la solidaridad y la comunidad (si vienes, no estarás sola).

Hay que atender a la motivación de forma responsable: no es un impulso natural, hay que alimentarla. Y es importante medir también su evolución. Es necesario que los estudios sociolingüísticos que se realizan periódicamente hagan seguimiento de la motivación para expresarse en euskera con el fin de influir, fomentar y potenciar el uso del euskera.

El proceso de revitalización del euskera tampoco puede basarse únicamente en elementos emocionales o en narrativas construidas en ciclos históricos anteriores. Los nuevos contextos sociales, económicos y políticos demandan un pensamiento actualizado, renovado y eficaz que formule de forma creíble la centralidad del euskera. Es necesario trabajar, innovar y crear nuevas propuestas ideológicas en torno al euskera que sitúen la lengua como eje central de un futuro proyecto de país transformador.

En la misma línea, se deberían desarrollar medidas para fomentar la formación y activación de los y las euskaltzales: espacios de formación, construcción de lemas y símbolos compartidos y dinámicas que busquen la cohesión en torno a las principales ideas de fuerza. El objetivo sería construir un amplio número de euskaltzales capaces de intervenir eficazmente en los debates públicos en torno a la política lingüística y defender con fuerza las posiciones a favor del euskera. Así, la motivación no se abordaría sólo desde la dimensión afectiva o social, sino también desde la dimensión político-ideológica, tal y como exige el contexto actual.

Las líneas estratégicas que desarrollaremos son:

- Ayudaremos a crear una caja de comunicación y resonancia de ideas y valores que nos permita dar respuesta y luchar proactivamente contra la agresión reaccionaria hacia el euskera que está teniendo lugar.
- Contribuiremos a fortalecer el impulso y el músculo social de las personas euskaldunes y del movimiento que encarna a la comunidad de hablantes en el ámbito nacional y en los ámbitos locales.
- Contribuiremos a la producción de relatos y narrativas actualizadas que conecten y enlacen con el resto de luchas emancipadoras y liberadoras.
- En los protocolos de acogida municipales y territoriales, debemos vincular el euskera al discurso de la conservación y protección del patrimonio mundial, de la preservación de las lenguas y culturas de todos los pueblos.
- Se tendrá en cuenta la importancia que el entorno digital tiene para la juventud en la motivación y la adhesión, creando espacios donde poder expresarse y vivir en euskera.
- El diseño y la ejecución de estrategias locales requieren la creación de herramientas y metodologías avanzadas para medir la evolución de las variables de motivación y adhesión o apego.
- Debemos identificar oportunidades para reconocer y generalizar la contribución de las mujeres a la transmisión y a la adhesión a la lengua.
- Tendremos en cuenta las implicaciones que tienen la cultura y la creatividad para disfrutar en euskera y para pertenecer a una comunidad, creando y desarrollando espacios para vivir en euskera también en el tiempo libre.
- Debemos trabajar la función social, comunitaria y emocional de la lengua en la educación, relacionándola con experiencias placenteras y enriquecedoras.

4.5 Nuevo estatus jurídico para nuestra lengua nacional

Dar pleno desarrollo jurídico al euskera como lengua propia y a su condición de lengua nacional.

Para poner en marcha eficazmente la nueva política lingüística es imprescindible contar con un nuevo estatus jurídico del euskera, una arquitectura renovada y actualizada.

Tenemos que construir para ello un nuevo estatus que asuma el euskera como lengua nacional; que aporte medios y garantías jurídicas para pasar de la euskaldunización de las personas a la euskaldunización de los espacios; que vaya de la protección de las libertades individuales hasta la potenciación también de las áreas funcionales. Avanzar hacia un nuevo y actualizado paradigma que combine la perspectiva individual (reconociendo y garantizando los derechos lingüísticos) y la perspectiva colectiva (dimensión social de la lengua). Que dé protección para poner en marcha las políticas públicas avanzadas que necesita el euskera en el siglo XXI.

Para este camino queremos dar pleno desarrollo jurídico a la naturaleza de la lengua propia y nacional. Pretendemos adecuar el entramado jurídico del euskera en toda Euskal Herria, para blindar los avances realizados para acabar con la desoficialización, para dar más pasos y alcanzar el mismo estatus jurídico que las lenguas hegemónicas y poder decidir como pueblo las líneas maestras de la política lingüística.

En Navarra impulsaremos con firmeza e imaginación la finalización del fraccionamiento administrativo denunciado reiteradamente por el Consejo de Europa, superando los límites impuestos por la zonificación. Para

ello, si existen condiciones objetivas, deberíamos emprender un camino audaz e ingenioso, teniendo en cuenta que dos tercios de la población vive en la zona mixta, en la que existen condiciones objetivas y acuerdo social para promover cambios. Todas las Administraciones tienen responsabilidad en la normalización del euskera, desde el nivel menor hasta el máximo nivel.

En cuanto a la arquitectura jurídica, deben darse saltos en todos los territorios del euskera y en todas las escalas institucionales que nos afectan a la ciudadanía vasca: en el Consejo de Europa y en el Parlamento europeo; en la legislación de los Estados español y francés; en el nuevo Estatus para la CAPV; en los regímenes específicos de la CAPV y Navarra.

Las líneas estratégicas que desarrollaremos son:

- La Ley del euskera de la CAPV precisa de cambios en el modelo de los derechos lingüísticos individuales para avanzar hacia un modelo que posibilite la euskaldunización de los ámbitos.
- Nuevo estatus jurídico en la CAPV.
- Acabar con el fraccionamiento administrativo y la zonificación de Navarra. Avanzar hacia el reconocimiento del euskera como lengua oficial propia de Navarra.
- Para dar seguridad jurídica al sistema de perfiles lingüísticos y a la política lingüística de la administración, y comenzar a llenar de contenido la palabra salto, impulsaremos cambios en la ley.
- Seguiremos trabajando para que el euskera sea oficial en Europa y para que los derechos lingüísticos se garanticen en los regímenes europeos.
- Realizaremos cambios en la legislación española e incorporaremos la perspectiva lingüística en las decisiones y normativas, por ejemplo impulsando la propuesta de ley omnibus de la "Ley Orgánica para la garantía del plurilingüismo y los derechos lingüísticos de los ciudadanos ante las instituciones del Estado" en colaboración con las lenguas de otros pueblos y naciones.
- Impulsaremos laboratorios, escuelas y espacios de formación en el ámbito del derecho lingüístico.
- Trabajar en el régimen jurídico para establecer el principio de "no regresión".

Política transversal de apoyo a la consecución de los retos como pueblo

Para dar respuesta a estos retos de país serán imprescindibles una serie de políticas transversales, políticas que contribuyan a la consecución de los mismos.

- EH Bildu debe contribuir a revitalizar la adhesión al euskera y el impulso comunitario del euskera, poniendo su fuerza movilizadora y militante al servicio de ese impulso. Para ello, sin embargo, se necesita una dinámica social fuerte e independiente de la actividad cultural vasca. EH Bildu alimentará, ayudará y apoyará esta dinámica: queremos y necesitamos una actividad sociolingüística y cultural vasca activa para ir de la mano con este nuevo impulso. Es el momento de fortalecer las redes de relación, cada cual desde su misión y responsabilidad, pero teniendo claro que solo juntos y juntas encontraremos el camino.
- Se deben crear unas políticas sociales y estructuras de bienestar sólidas (empleo, vivienda, protección social...): constituyen una base importante de la nueva política lingüística.

- En todos los retos de país es imprescindible tener en cuenta y recoger todos los criterios de igualdad. Es necesario introducir la interseccionalidad en la política lingüística para identificar y proponer soluciones a los obstáculos específicos que tiene cada colectivo.
- Deberíamos pensar en un sistema de indicadores renovado para el seguimiento de estos retos como pueblo, tanto para intentar cuantificar el reto como para disponer de instrumentos de seguimiento adecuados y objetivos.
- La política lingüística la realizan y deben realizar todas las administraciones públicas. Y en esas políticas se deben integrar los enfoques de revitalización lingüística, de manera sistemática y proactiva.
- Las partidas económicas a favor de la normalización del euskera pueden establecerse en cualquier política, con criterios lingüísticos claros en las subvenciones e inversiones.
- Hay que reflexionar para que la política lingüística sea transversal e igualitaria. Cómo analizar los presupuestos públicos desde la perspectiva de la normalización lingüística; cómo formar a jóvenes profesionales en sociolingüística; cómo incorporar la perspectiva lingüística en las normas y decisiones estratégicas.

5. Criterios para gobernar la nueva política lingüística

La transformación que los retos y proyectos de país de la nueva política lingüística exigen en su conjunto, requiere de medios suficientes, de estructuras nuevas y renovadas, y de organización política para llevar a cabo la política lingüística de manera transversal. Un nivel institucional y una política lingüística acorde con las competencias, es decir, diferenciando las medidas municipales, comarcales y nacionales.

Para ello, pondremos en marcha un nuevo sistema de gobernanza y un nuevo entramado institucional, en el que tendremos en cuenta los siguientes criterios:

- Crearemos nuevas políticas públicas y nuevas estructuras que sirvan para traccionar los retos de país.
- Propondremos ordenaciones y direcciones en función de los retos como pueblo.
- Impulsaremos una organización política institucional que garantice la visibilidad, la capacidad de decisión, la interlocución directa con otros departamentos y la transversalidad en los órganos de gobierno y dirección.
- Llevaremos a cabo políticas públicas avanzadas con una metodología basada en la evidencia científica, la innovación continua y la excelencia.
- Se establecerán marcos de cooperación y sistemas de gobernanza para la colaboración con el movimiento a favor del euskera.
- Impulsaremos la institucionalización a nivel del Euskal Herria en ámbitos que son estratégicos.
- Organizaremos y graduaremos las estrategias, políticas e iniciativas a llevar a cabo en cada escala institucional.
- En cuanto al uso del euskera, actuaremos con ejemplaridad en la actividad y práctica política e institucional del día a día.
- También hay que repensar y reforzar el rol de los servicios de euskera. Pueblo a pueblo, mancomunidad a mancomunidad y comarca a comarca, disponemos de un pequeño ejército de trabajadores para euskaldunizar la administración local, fomentar la oferta cultural en euskera, aumentar la presencia del euskera en el comercio local y fomentar y prestigiar el uso en la calle. El nivel de detalle y la eficacia a la que no llega la Administración central se puede conseguir a través de los servicios municipales de euskera. Hay que definir su deber, organizar y promover su formación continua en colaboración con las administraciones, y estabilizar y apoyar las redes para compartir experiencias e inquietudes.

PL 5. EL EUSKERA LENGUA NACIONAL. NUEVO STATUTUS JURÍDICO

H3 CONSTRUIR UNA NUEVA INFRAESTRUCTURA LINGÜÍSTICA QUE NUTRA EL ECOSISTEMA Un nuevo “Arantzazu”, tecnodigital, comunicativo y cultural del siglo XXI ”

<p>Estabilidad para los y las trabajadoras de la cultura en euskera, y establecer criterios culturales</p>	<p>PL.2. Creación de nuevas espacios y compactación de hablantes El euskera hegemónico en los tejidos comunitarios cercanos y en los espacios de poder formales</p>
<p>Tracción de EITB y Sistema de Comunicación autocentrado</p>	<p>Ocio al 100% en euskera organizado</p> <p>Una administración euskaldun y emprendedora</p>
<p>Potencia tecnológica en inteligencia artificial</p>	<p>PL1. Avanzar en la universalidad del conocimiento y aumentar la competencia lingüística</p>
<p>Aumentar de forma exponencial los audiovisuales en euskera</p>	<p>Reconocer el derecho subjetivo a aprender euskera y dotar de tiempo</p> <p>Transformación del modelo D. Hablantes activos</p> <p>Organizar una gran acogida lingüística</p>

Subir el suelo básico del euskera

H.E.4 REFORZAR LA ADHESIÓN, MOTIVACIÓN Y CONCIENCIA

ehbildu